

Situación

El Parque Natural del Alto Tajo fue Declarado Parque Natural en abril de 2000 (Ley 1/2000), con una superficie de 105.721 ha, y una Zona Periférica de Protección de 70.544 ha, abarcando un total de 176.265 Ha.

Toda esta superficie esta incluida en la propuesta de Lugares que integraran la Red NATURA 2000 como Lugar de Interés Comunitario (LIC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

El Parque Natural del Alto Tajo se encuentra en el Sistema Ibérico, a caballo entre la parte sur oriental de la provincia de Guadalajara (36 municipios) y la nororiental de la provincia de Cuenca (dos municipios).

La protección reconoce la excepcional importancia del sistema de hoces fluviales mas extenso de la región y uno de los más importantes de España, con gran diversidad geológica, climática y topográfica, que se presenta en un excelente estado de conservación y que constituye una de las cumbres de la biodiversidad Castellano-Manchega.

Clima

La altitud y situación del Alto Tajo influyen decisivamente en su clima, caracterizado por temperaturas frescas y moderadas precipitaciones, inviernos rigurosos y fríos y veranos cortos y suavizados por los cursos de agua, con una pluviometría relativamente escasa son sus principales rasgos.

Paisaje

La red hidrográfica está conformada por el tramo alto del propio río Tajo al que tributan numerosos de afluentes directos e indirectos entre los que cabe destacar los ríos Cabrillas,

Bullones, Gallo, Arandilla, Salado, Ablanquejo, Hoz Seca y Tajuelo. Esta sucesión de cursos de agua configura un paisaje excepcional en el que destacan los cañones y hoces fluviales continuos, así como formas singulares de ladera, como cuchillos, agujas y monolitos sobre rocas calizas y areniscas rojas principalmente. Son también relevantes las parameras ocupadas por extensos y vetustos sabinars. El agua por tanto, elemento protagonista en este espacio, ha condicionado el clima, la orografía, la flora, la fauna e incluso asentamientos humanos.

Parque Natural del Alto Tajo

Normas de comportamiento y recomendaciones a los visitantes

No produzca ruidos que puedan perturbar la tranquilidad de la fauna ni ocasionar molestias al resto de visitantes.

Deposite las basuras en los contenedores situados en las instalaciones recreativas.

No haga fuego fuera de las barbacoas.

La acampada sólo está permitida en las Áreas de Acampada Controlada (Ver mapa)

Respete la flora y fauna del Parque Natural.

No está permitido el uso de jabones y detergentes en el río.

Lleve los animales de compañía sujetos con correa.

Respete la señalización así como las indicaciones ofrecidas por el personal del Parque.

Reduzca al máximo el uso de vehículos a motor.

En caso de utilizarlos, la velocidad máxima de circulación en las pistas y caminos es de 30 km/h.

Cualquier época es buena para visitar el parque, pero hay que recordar que durante el invierno se alcanzan muy bajas temperaturas por lo que conviene ir correctamente equipado, especialmente si se va a realizar acampada.

Flora

El Parque Natural del Alto Tajo se caracteriza por la gran diversidad florística que atesora ya que dentro de sus límites vegetan cerca de un 20% del total de especies presentes en la flora ibérica. Esta enorme variedad es debida a dos circunstancias: por un lado la compleja red de cañones, hoces, parameras y valles fluviales que abarca desde los 700 a los 890 m de altitud y en los distintos tipos de suelos, lo que origina un gran variedad de nichos ecológicos; y por otro la estratégica posición biogeográfica del Parque, situado a caballo entre el Sistema Ibérico y las estribaciones del Sistema Central. Estos dos hechos convierten al Alto Tajo en una encrucijada florística, en la que tienen cabida tanto especies típicamente pirenaicas, como de los sistemas béticos así como de las Sierras de Levante.

Vegetación

En cuanto a la vegetación son relevantes los extensos pinares de diferentes especies de pino, existiendo grandes masas de pinos silvestre, laricio y resinero además de superficies más reducidas pero no menos valiosas, de pino carrasco. Las masas de pinares ocupan principalmente las cuestas de los valles fluviales y zonas de mayor altitud. Vegetando bajo la cubierta de los pinares o formado masas puras encontramos quejigos, encinas y melojos. En la zona central del Parque, en las parameras calizas, se sitúan las formaciones de sabina albar que presentan en esta zona algunas de sus masas mejor conservadas de Europa.

No tanto por su superficie como por su diversidad y su gran valor estratégico como refugio de fauna y protector contra la erosión de los márgenes, destaca el bosque de ribera, que forma estrechas bandas de vegetación a lo largo de los ríos y arroyos. En estas formaciones encontramos álamos negros y temblones, sauces, olmos, tilos, avellanos, aligustres y abedules entre otras especies.

Aparte de las formaciones boscosas con su diverso cortejo de especies arbustivas, encontramos en el Parque numerosas especies que han encontrado en salinas, turberas, charcas y lagunas, roquedos y angostas gargantas, sus últimos refugios. Como ejemplo podemos citar la *Atropa baetica* o tabaco basto y el *Delphinium fissum* subsp. *sordidum* que cuentan en el Parque con una de sus últimas poblaciones y que están catalogadas como especies en peligro de extinción.

Fauna

La gran variedad de hábitats presentes en el Parque Natural del Alto Tajo, en conjunción con las extremadamente bajas densidades poblacionales, han permitido la existencia de poblaciones animales en muy buen estado de conservación, constituyendo este espacio protegido uno de los últimos refugios para especies amenazadas de gran valor, como el águila perdicera.

Las numerosas paredes rocosas que coronan los cañones fluviales albergan excelentes poblaciones de rapaces rapáceas, como águila real (con un total de 18 parejas), águila perdicera (4 parejas), halcón peregrino (35 parejas), alimoche (40 parejas), buitre leonado (unas 400 parejas) y búho real. Además de aves, este hábitat está ocupado por pequeños grupos de cabra montés. Al amparo de las numerosas masas arboladas de pinos y frondosas encontramos azores, gavilanes, águilas calzada y culebrera, ratoneros, arrendajos, pájaros carpinteros, pequeños pajarillos como piquituertos, herrerillos, carboneros, pinzones y verderones serranos, entre otros. Además este ambiente y sus zonas adyacentes son el hábitat de gatos monteses, tejones, gardunas, comadreja y alguna gineta.

Las masas arboladas son lugar de reposo y refugio de corzos, ciervos y jabalíes que, desde el ocaso hasta el amanecer, se alimentan en los pastizales y zonas abiertas cercanas. Mucho más discretos pero no menos interesantes son los invertebrados asociados a los pinares de pino silvestre y sabinas de altitud como son las espectaculares mariposas *Parnasius apo* y *Graellsia isabellae*. Los cursos de agua que surcan el parque, caracterizados por la excelente calidad de sus aguas y el buen estado de conservación de sus riberas y fondos, propician la presencia de una de las mejores poblaciones de nutria de la región, además de albergar truchas, bogas y barbos, entre otras especies acuáticas. Por último, en algunos de los más recónditos cursos de agua, todavía podemos encontrar alguna de las últimas poblaciones de cangrejo de río, especie en fuerte regresión a nivel regional y nacional.

Cómo llegar

Desde Guadalajara por la A-2 hasta Alcolea del Pinar (km. 133) para tomar la N-211 hasta Molina de Aragón. Desde este punto podremos acceder a Taravilla, Peralejos de las Truchas, Checa y Orea.

También desde la A-2 hasta Almandrones (km. 103), donde nos desviamos por la CM-204 hasta Gárgoles de Abajo. Desde aquí continuamos por la CM-2115, por Trillo, hasta el cruce con la CM-2105 pasado Peralveche. Tomamos esta carretera y seguimos hasta Zaorejas, Peñalén y Poveda de la Sierra.

Desde Cuenca por la N-320 hasta Cañizares, donde tomamos la CM-202 con dirección Beteta; desde aquí se accede a Poveda, Peralejos y al Monumento Natural del Nacimiento del Río Cuervo.